

**INFORME
del
DIRECTOR EJECUTIVO**

Terry P. Townsend

a la 70^a Reunión Plenaria del
**COMITE CONSULTIVO
INTERNACIONAL DEL ALGODON**

Argentina

Del 4 al 10 de septiembre, 2011

PRODUCTOS BASICOS SIN APOLOGIA

Sr. Presidente, distinguidos delegados, observadores e invitados, gracias por la oportunidad de dirigirme a la 70ª Reunión Plenaria del CCIA que se viene celebrando desde 1939.

Necesidad de la participación gubernamental

Desde 2008, el mercado algodonero ha estado sometido a un arma de doble filo entre caída de los precios y los precios récord, y la extraordinaria volatilidad de cada temporada. Las empresas algodoneras que han disfrutado del éxito a lo largo del tiempo se han ido a la quiebra. A causa de los desajustes en las relaciones comerciales, los productores no pudieron vender el algodón cuando los precios descendían en 2008 y 2009, y las industrias textiles no pudieron comprarlo cuando los precios subían en 2010 y 2011. Los incumplimientos de contratos se han incrementado. Persisten las medidas gubernamentales que distorsionan la producción y el comercio de algodón y sus productos. Los rendimientos ya no están subiendo con la misma celeridad que en la década pasada.

Los acontecimientos de los últimos tres años demuestran que aunque la importancia del sector privado para regular, asegurar, financiar y promover la producción y el consumo de algodón es reconocida por todos, el rol de los gobiernos en las industrias de productos básicos sigue siendo de gran importancia.

Durante muchos años, los productos básicos, sus políticas y sus organismos han hecho pasar un poco de vergüenza a la comunidad internacional. Los productos básicos eran algo para "diversificarse fuera de". La "dependencia" en los productos básicos ha sido una condición que merece compasión, y la "política" de los productos básicos ha sido algo para evadir desde el fracaso de los esquemas de las existencias reguladoras en el decenio de los 80.

Sin embargo, los acontecimientos desde el año 2008 con picos y valles de precios y nuevas intervenciones de los gobiernos en los mercados, son un claro indicio de que el rol de los gobiernos y el trabajo de los Organismos Internacionales de Productos Básicos (OIPB), incluyendo el CCIA, siguen siendo fundamentales. El CCIA ofrece transparencia y trabaja para normalizar las medidas de calidad, el CCIA se enfoca en crear conciencia y proporcionar información sobre las prácticas responsables en la producción, y el CCIA sirve como un foro de discusión entre los gobiernos sobre temas de interés internacional, incluida la propuesta para la creación de un centro internacional para la investigación del algodón. El trabajo de los OIPB es fundamental en los esfuerzos por elevar los ingresos de cientos de millones de personas que ganan su sustento en la cadena de valor de los productos básicos, y los gobiernos miembros del CCIA pueden hablar sobre los productos básicos y las políticas de productos básicos sin apología.

Transparencia

El Índice A del Cotlook se elevó a 78 centavos de dólar por libra en 2009/10 y luego se disparó a US\$1,64 por libra en 2010/11; sin embargo, los valores diarios del Índice fluctuaron entre 83 centavos y US\$2,44 por libra. Los factores implícitos tanto en el alza como en la volatilidad de los precios, y las implicaciones de los altos precios traen consigo lecciones para el rol de los gobiernos y el trabajo de los Organismos Internacionales de Productos Básicos.

Una lección de las experiencias de 2008/09 cuando los precios cayeron y la volatilidad era alta y de 2010/11 cuando los precios subieron y la volatilidad era alta, es la necesidad de una mayor transparencia para un mejor desempeño de la industria algodonera. La Secretaría tiene una excelente tradición que data de la década de los 50 en cuanto a recopilar y divulgar estadísticas sobre la oferta y distribución mundial del algodón, y la base de datos histórica que mantiene y actualiza el CCIA es excelente y ofrece una sólida base estadística para el análisis y las proyecciones. Sin embargo, ninguna Secretaría, independientemente de los recursos que le podrían proveer, puede crear datos precisos donde no existen. Algunos países tienen sistemas excelentes para recopilar y presentar informes con datos precisos y oportunos sobre la oferta y distribución del algodón, así como sistemas para conciliar las estimaciones en conflicto. Sin embargo, muchos países tienen únicamente sistemas parciales que informan sobre algunos elementos de la oferta y distribución sin equilibrar la oferta y la demanda, y sin conciliar las estimaciones discrepantes.

Los gobiernos pueden facilitar una mejor toma de decisiones en la cadena de valor algodonera mediante el mejoramiento de los esfuerzos dirigidos a recopilar y publicar estadísticas pertinentes, precisas y oportunas sobre la oferta y la demanda de algodón, y especialmente los datos sobre las existencias físicas. El uso universal de las medidas métricas en los informes sobre la oferta y distribución del algodón estimularía la transparencia internacional y la eficiencia de los mercados.

El G-20 ha reconocido que la transparencia del mercado agrícola debe mejorar y ha puesto en marcha el Sistema de Información del Mercado Agrícola (AMIS, por sus siglas en inglés) para recopilar datos globales mensuales de los cultivos alimenticios. El CCIA es el AMIS para el algodón, pero la Secretaría depende de que los países proporcionen la información básica sobre la cual dependería cualquier organización para recopilar datos mundiales. La incomodidad hacia los productos básicos que ha caracterizado las actitudes desde la década de los 70 se manifiesta de muchas maneras, incluyendo una renuencia a invertir en sistemas de información de productos básicos. Dado que los productos básicos han sido percibidos como no importantes, los esfuerzos por recopilar información sobre estos han ameritado pocos recursos. Con un mundo que aprendió sobre la importancia de las estadísticas agrícolas desde el año 2008, se espera que los gobiernos incrementen sus inversiones en sistemas de recopilación de información básica. Los esfuerzos de aquellos gobiernos que participaron en el taller sobre estimación de la oferta y distribución de algodón celebrado en Beijing en junio de este año, y su respaldo a la importancia fundacional de contar con estadísticas precisas para la solidez del sector algodonero, son muy apreciados por la Secretaría.

Medidas gubernamentales: Más que los tres pilares de la Ronda de Doha

Los miembros del CCIA conocen muy bien los tres pilares de la Ronda de Doha -subsidios a la exportación, subvenciones que distorsionan el comercio y acceso a los mercados- y todos desean una conclusión exitosa de la Ronda de Doha que resulte en la reducción y eventual eliminación de las medidas gubernamentales que distorsionan la producción y el comercio del algodón. Además, la extraordinaria volatilidad de los precios de 2010/11 demuestra que otras formas de intervención gubernamental en los mercados también tienen consecuencias negativas no deliberadas en la cadena mundial de valor del algodón. Las actividades de las empresas públicas, las limitaciones a las exportaciones y los fracasos en garantizar la ejecución de los contratos y el cumplimiento de los laudos arbitrales válidos, son también temas de importancia para la industria mundial algodonera.

Las acciones impredecibles de las empresas públicas son una fuente de incertidumbre, y por ende la volatilidad de los precios en el mercado algodonero. El funcionamiento no transparente de algunas empresas públicas y la incertidumbre con respecto a cuándo, o si se venderá o comprará algodón, son una fuente de volatilidad en el mercado mundial algodonero. El nivel de existencias en poder de las autoridades a cargo de las reservas es a menudo clasificado como secreto de estado, y los umbrales de precios bajo los cuales dichas autoridades actúan en relación a comprar o vender algodón, y en caso afirmativo, en qué cantidades y calidades, y de o a quién -nacional, exportación o importación- generalmente no se anuncian y, por lo tanto, son fuentes de constante debate, rumor y especulación por parte de los participantes del mercado.

Las limitaciones a las exportaciones en 2010/11 fueron una importante fuente de volatilidad y de presión al alza sobre los precios del algodón. La OMC, y su organismo predecesor, el GATT (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles), han trabajado a partir de la premisa de que los países quieren exportar, y por lo tanto la "disciplina" en materia de comercio ha sido históricamente entendida en el sentido de restringir el abanico de países para aplicar barreras contra las importaciones. Sin embargo, las importaciones son el reflejo de las exportaciones, y las políticas para restringir una, son intelectual y prácticamente idénticas a las restricciones sobre la otra. Los desajustes retroactivos en la ejecución de los contratos exacerbaban los problemas de incumplimiento de contratos y distorsionan los mercados al canalizar los envíos en beneficio de algunos y en detrimento inherente de otros. Estas políticas se imponen alguna que otra vez, si acaso, al comercio de poliéster y otras fibras químicas. Muchos países consumidores son en su totalidad o en gran parte dependientes de las importaciones de suministros para sus sectores textiles. Por lo tanto, las limitaciones y las distorsiones al comercio de algodón tienen efectos negativos a largo plazo sobre la cadena de valor algodonera en todo el mundo ya que los hilanderos responden a tales perturbaciones disminuyendo el consumo de algodón en favor de otras fibras.

Las políticas de los gobiernos que son transparentes y bien difundidas facilitan una buena planificación del sector privado. Los mercados pueden adaptarse a los cambios en las políticas, pero los cambios frecuentes o con aplicación retroactiva obligan a ajustes en los mercados que se traducen en una mayor volatilidad de los precios.

La industria mundial algodonera está afectada por un nivel inusualmente alto de incumplimientos de contratos en el comercio internacional, y la volatilidad de los precios durante las últimas tres temporadas, especialmente el auge y la caída de los precios en 2010/11 dieron lugar a una incidencia de incumplimientos más elevada de lo habitual.

La incidencia de los incumplimientos de los contratos de algodón es más alta que en las industrias de cereales y oleaginosas, debido a la naturaleza desagregada de la industria algodonera en la cual decenas de miles de empresas desmotadoras venden a varios miles de comerciantes nacionales e internacionales, que luego envían su producto a alrededor de 3.000 a 5.000 hilanderías de todo el mundo. La industria del algodón no está muy concentrada según las normas de otras industrias agrícolas, y los 14 mayores comerciantes algodoneros, que se definen como empresas que manejan al menos 200.000 toneladas anuales, sólo representan poco más de un cuarto del comercio mundial de algodón¹. Dado que el comercio es desagregado, la entrada y la salida de industrias es común y muchas empresas tienen capitales insuficientes en relación al riesgo inherente a los mercados del algodón.

Un contrato comercial promedio de algodón (la modalidad) comprende entre 100 y 200 toneladas, y el algodón a menudo se vende varias veces entre origen y destino. Con el comercio mundial en alrededor de 8 millones de toneladas, existen entre 100.000 y 200.000 contratos comerciales separados de algodón que se celebran anualmente. El volumen de contratos de algodón hace que algunos incumplimientos sean inevitables.

En un año "normal", los incumplimientos de los contratos comerciales de algodón aparentemente representan alrededor del 2% de todos los contratos por escrito. La mayoría de estos incumplimientos se resuelven amigablemente con la reprogramación de los envíos, la sustitución de orígenes o mediante el pago de los reclamos, y sólo se registra cerca de un centenar de disputas en los órganos arbitrales anualmente. Sin embargo, en años de excepcional volatilidad, se incrementan los incentivos para los incumplimientos. Cuando los precios están en ascenso, algunos productores/desmotadores se niegan a cumplir con sus compromisos de envíos en los contratos firmados a principios de temporada, y cuando descienden, algunas industrias textiles se niegan a abrir cartas de crédito sobre los contratos firmados a precios más elevados.

Las disputas entre las partes podrían haber aumentado hasta un 10% de todos los contratos de algodón destinados al comercio internacional en 2010/11². El potencial de los incumplimientos contribuyó a la incertidumbre, y por ende a la volatilidad. La realidad de los incumplimientos obligó a textileras y comerciantes que creyeron haber asegurado suministros suficientes, a comprar algodón adicional cuando los precios subían, duplicando la demanda efectiva en el mercado por el algodón sobre el cual se producían los incumplimientos. Desde que los precios alcanzaron su nivel máximo en marzo de 2011, existen informes adicionales sobre industrias textiles que se niegan a aceptar los envíos, obligando a los vendedores a buscar compradores alternativos, y duplicando efectivamente la oferta del algodón sobre el cual ocurrieron los incumplimientos.

Los productos básicos no son una vergüenza, y las políticas que amplían el comercio de productos básicos merecen consideración. Los gobiernos tienen un rol fundamental que desempeñar en el comercio de los productos básicos en aras de garantizar la norma jurídica, incluyendo el cumplimiento de los contratos. La Convención de Nueva York de 1958 exige a los signatarios asegurar que los laudos arbitrales que involucran al comercio internacional sean automáticamente ejecutables en sus países. Se insta a todos los gobiernos a que apoyen el comercio internacional del algodón y otros productos básicos garantizando el cumplimiento de los laudos arbitrales válidos, apoyando el trabajo de los Organismos Internacionales de Productos Básicos

¹ La Estructura del Comercio Mundial Algodonero, Secretaría del CCIA, http://www.icac.org/cotton_info/publications/reviews/articles/erev_january_2009_trade_structure.pdf

² Estimado por la Secretaría del CCIA basado en conversaciones con comerciantes, publicaciones y criterio de la industria: no hay fuentes publicadas disponibles.

(OIPB), alentando a las empresas a cumplir con las normas de las asociaciones industriales y exigiendo el cumplimiento de las normas legales a las empresas que funcionan dentro de sus fronteras.

Reconocimiento a las muchas facetas del CCIA

Paneles de expertos y grupos de trabajo

El Comité Internacional sobre la Investigación Mundial del Algodón (WCRC, por sus siglas en inglés) creado en 1994, el Panel Consultivo del Sector Privado (PSAP) creado en 1999, el Grupo de Trabajo sobre la Normalización Comercial de Pruebas Instrumentales del Algodón (CSITC) creado en 2003, el Panel de Expertos sobre el Desempeño Social, Ambiental y Económico de la Producción Algodonera (SEEP) creado en 2007, y ahora la Mesa Redonda sobre Biotecnología en el Algodón creada este año, amplían el trabajo del CCIA más allá de la competencia del tema central de la Secretaría y permite al CCIA prestar servicios específicos e importantes a la industria y los gobiernos miembros.

La Quinta Conferencia Mundial sobre la Investigación del Algodón (WCRC – 5) se celebrará en Mumbai, India en noviembre de este año. Alrededor de 800 investigadores de todo el mundo participarán en el foro más visible y eficaz para compartir la ciencia del algodón en el mundo. Valoramos altamente la labor del Comité Organizador Nacional de India en cuanto a los visados, las reservaciones de hotel, las instalaciones para el desarrollo de la conferencia, los stands comerciales y el programa social. Los miembros del Comité Internacional y el Comité Organizador Nacional de la Quinta Conferencia Mundial, dirigido por el Dr. C.D. Mayee, han trabajado con vigor y eficacia. No hay duda que esta Quinta Conferencia será muy productiva.

La creación del Panel Consultivo del Sector Privado (PSAP) ha ampliado el círculo de participación en las reuniones del CCIA, extendido los conocimientos especializados sobre la materia que están disponibles a los gobiernos miembros y la industria algodонера, y contribuido a garantizar que el trabajo del CCIA sea pertinente y pragmático. El PSAP se reunió en Washington, EE.UU., en mayo de 2011 y emitió un informe que abarcó la oposición a las limitaciones a las exportaciones, las inquietudes sobre la Iniciativa para un Mejor Algodón (BCI, por sus siglas en inglés), el apoyo de los esfuerzos hacia la armonización de los certificados fitosanitarios que se utilizan en el comercio algodonero y el estímulo a los esfuerzos para proporcionar información objetiva sobre las prácticas de la producción algodонера.

El PSAP ha sido firme en la defensa de los conceptos de las Buenas Prácticas Comerciales y el fomento de la normalización de la industria. Deseo agradecer el trabajo de todos los miembros del PSAP, incluyendo los Sres. Manfred Schiefer y Schönberger Alois, Presidente y Vicepresidente del PSAP, respectivamente. El Sr. Neal Gillen se desempeña como representante de la Secretaría del CCIA ante la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). Todos los miembros del sector privado dedican su propio tiempo y recursos a la prestación de sus servicios, y sus contribuciones son de gran importancia para el trabajo del CCIA.

En el momento de su creación en 2003, había mucho escepticismo acerca de la necesidad de un nuevo grupo de expertos con un nombre difícil de manejar. Sin embargo, el Grupo de Trabajo sobre la Normalización Comercial de Pruebas Instrumentales del Algodón (CSITC) ha demostrado su valía. Las Rondas de Ensayos del CSITC se llevan a cabo entre los laboratorios de pruebas alrededor del mundo para asegurar la normalización de los resultados de las pruebas, y el CSITC está prestando apoyo concreto a la industria algodонера a través de una mayor efectividad en la evaluación de la calidad del algodón. El Presidente del CSITC, Sr. Andrew Macdonald, el Relator, Sr. Zbigniew Rostwitalski, y todos los miembros de CSITC deben ser elogiados por su trabajo. Se insta a todos los países a asegurar la participación de los centros de pruebas que sirven a sus productores y las industrias textiles en las Rondas de Ensayos.

El año pasado, el Panel de Expertos sobre el Desempeño Social, Ambiental y Económico de la Producción Algodonera (SEEP), se concentró en la aprobación del estudio de un consultor sobre el uso de insecticidas en el algodón y en la aprobación de un resumen interpretativo del informe. En el transcurso de este año, el SEEP se enfocó en temas laborales relacionados con la producción algodонера. El trabajo del SEEP es decisivo en los esfuerzos de la industria algodонера para fomentar mejoras en las prácticas de producción y el trabajo de todos los miembros del SEEP, incluyendo el Sr. Allan Williams y la Sra. Francesca Mancini, es altamente provechoso.

Fondo Común para los Productos Básicos, la Unión Europea y otros donantes

El CCIA sirve como el Organismo Internacional de Productos Básicos para el Algodón y los Textiles de Algodón con el Fondo Común para los Productos Básicos (FCPB). Desde que el Fondo inició sus operaciones a principios de la década de los 90, se ha dado apoyo a un total de 22 proyectos algodoneiros valorados en más de US\$70 millones. El FCPB ha concedido más de US\$5,7 millones en financiación de préstamos y más de US\$25 millones en financiación de subvenciones para los proyectos. La cofinanciación alcanzó la cifra de US\$16,3 millones y las contribuciones de contraparte han representado más de US\$20 millones en el costo total de los proyectos.

La Unión Europea, bajo su programa para los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), está prestando un apoyo considerable al sector algodoneiro. El apoyo de la UE se canaliza a través del FCPB para garantizar la coherencia en la entrega y la eficiencia en la supervisión.

El Mecanismo del Marco Consultivo del Director General de la Organización Mundial de Comercio (OMC) sobre el algodón registra la asistencia específica en el desarrollo del algodón prestada por Brasil, Francia, Alemania y Estados Unidos (países miembros del CCIA), así como la asistencia prestada por otros países y varios organismos multilaterales. El trabajo de la Secretaría del FCPB, bajo la dirección del Director General, S.E. Embajador Ali Mchumo, y el trabajo de la UE, la OMC y todos los actores que buscan mejorar la productividad y elevar los ingresos en el sector algodoneiro, están teniendo efectos beneficiosos específicos en la vida de millones de personas.

Foro Internacional para la Promoción del Algodón

El Foro Internacional para la Promoción del Algodón (IFCP) facilita los esfuerzos nacionales para mejorar la demanda de algodón mediante la divulgación de información positiva a los consumidores. El IFCP es una organización del sector privado integrada por asociaciones miembros de todo el mundo. El IFCP sirve de centro canalizador de técnicas probadas para aumentar la demanda de algodón. Su Director Ejecutivo, Sr. Jeff Silberman, el Presidente Sr. Zbigniew Roskwitalski, el Vicepresidente Sr. Nayan Mirani y el Tesorero en funciones, Sr. Mark Messura, dirigen hábilmente este Foro.

Secretaría

La Secretaría del CCIA se compone de nueve miembros que trabajan a tiempo completo y dos a medio tiempo, los cuales en conjunto preparan los informes, envían las publicaciones, compilan los datos, organizan las reuniones y toman las minutas que comprenden el producto visible del CCIA. Sobre una base de dólar por dólar, la Secretaría del CCIA es al menos tan productiva como cualquier otra en el mundo, y es un placer trabajar con cada uno de sus miembros. El miembro con mayor tiempo de servicio en la Secretaría, nuestro gerente de negocios Fred Arriola, se retirará a finales de junio de 2012. El Sr. Arriola ha trabajado con el CCIA desde 1978, y en más de 30 años nunca ha habido ni un solo caso de irregularidades financieras, inconsistencias en las cuentas o dificultades en las auditorías. Aprovecho esta oportunidad para agradecer especialmente al Sr. Arriola por sus años de servicio al CCIA.

Comité Permanente

El Sr. Patrick Packnett de Estados Unidos, la Sra. Lily Munanka de Tanzania y el Sr. François Schmidt de Suiza sirvieron como funcionarios del Comité Permanente desde la celebración de la 69ª Reunión Plenaria el año pasado. El Comité Permanente debatió una propuesta de la Secretaría para la creación de un Centro de Soluciones para el Algodón, y durante esta reunión se discutirá un informe del Comité Permanente. El Sr. James Johnson, de EE.UU., se desempeñó como Presidente del Subcomité de Presupuesto. El trabajo de todos los miembros del Comité Permanente de asistir a las reuniones, revisar los presupuestos, participar en las discusiones y dar instrucciones a la Secretaría es importante para el funcionamiento eficiente del CCIA. Ha sido un placer trabajar con los miembros del Comité Permanente durante el año pasado.

Comité Organizador de la Reunión Plenaria

Ha sido un gran placer trabajar con el Gobierno de Argentina, incluyendo los funcionarios provinciales en los preparativos de la 70ª Reunión Plenaria. Argentina se unió al CCIA en 1946, y ésta es la segunda Reunión Plenaria del CCIA que se celebra en este país. La creatividad en la organización del programa del viernes con la visita a las áreas de producción algodonera, realzará considerablemente el valor de esta reunión del CCIA.

Suiza ha extendido una invitación al Comité para ser sede de la reunión plenaria de 2012, y la Secretaría estará trabajando para obtener lo antes posible las invitaciones para las reuniones futuras.

Conclusión

Los últimos tres años han sido de los más difíciles para el algodón y otros productos básicos; sin embargo, en las dificultades aparecen las oportunidades. Las experiencias de los últimos tres años han contribuido a elevar los perfiles de las industrias de productos básicos y, con suerte, a alentar a los funcionarios gubernamentales a que consideren los productos básicos como industrias de crecimiento y desarrollo. La producción de productos básicos ya no es una fuente de vergüenza, y las políticas específicas para garantizar la transparencia, fortalecer el comercio, elevar los rendimientos y asegurar la eficiencia son temas de discusión una vez más en las más altas esferas gubernamentales. El CCIA está en la mejor posición para servir a los intereses de los gobiernos y el sector privado en crear conciencia acerca de los temas relacionados con el algodón, proveer información necesaria para la toma de decisiones y fomentar la cooperación.

Agradezco a los países miembros por el privilegio de servir como Director Ejecutivo, y espero que esta 70ª Reunión Plenaria sea todo un éxito.